

# Intercambios culturales e identidad.

## Cultural exchanges and identity

TERESA VELÁZQUEZ GARCÍA-TALavera y RICARDO CARNIEL BUGS

(pág 91 - pág 102)

**RESUMEN.** Las intersecciones simbólicas entre culturas e identidades del Mediterráneo, sus pueblos, culturas, tradiciones y América Latina, y la presencia, huella, de esos rasgos culturales en esta última, han dado lugar a hibridaciones, mestizajes y reappropriaciones entre esas diversidades culturales. La teoría de los signos y los símbolos, y del discurso como hilo conductor, entra en diálogo con aspectos tales como las migraciones y las diásporas. Es de interés presentar aquellos rasgos y manifestaciones de las costumbres de la cultura mediterránea en las prácticas cotidianas de los diferentes pueblos intercontinentales. Desde una metodología semiótico-teórica basada en la noción de cultura (Lotman, Geertz, Thopson) se pretende establecer la relación entre cultura e identidad y sus intersecciones, para abordar los intercambios culturales desde una perspectiva simbólica, lo que permitirá mostrar las huellas identitarias presentes en esas diversas manifestaciones culturales.

**Palabras clave:** Intercambio cultural; cultura e identidad; interacción simbólica; hibridaciones culturales; Mediterráneo y América Latina.

**ABSTRACT.** The symbolic intersections between cultures and identities of the Mediterranean, its peoples, cultures, traditions, and Latin America, and the imprint of these cultural traits in the latter, have given rise to hybridizations, fusion, and reappropriations between these cultural diversities. The theory of signs, symbols, and discourse as a common thread enters into dialogue with aspects such as migrations and diasporas. It is interesting to present those features and manifestations of the customs of Mediterranean culture in the daily practices of different intercontinental peoples. From a semiotic-theoretical methodology based on the notion of culture (Lotman, Gerts, Thopson), the aim is to establish the relationship between culture and identity and their intersections, to address culture from a symbolic perspective, which will allow us to show the identity traces present in these various cultural manifestations.

**Keywords:** Cultural exchange; culture and identity; symbolic interaction; cultural hybridizations; Mediterranean and Latin America.

**TERESA VELÁZQUEZ GARCÍA-TALavera** es catedrática emérita de Periodismo y vinculada como honoraria en la UAB. Sus ámbitos de interés son teoría, semiótica y metodología de investigación en comunicación. Codirectora del LAPREC-UAB y presidenta del OMEC. Fue coordinadora académica del Módulo de Barcelona del Máster Erasmus Mundus “Crossing Mediterranean: towards investment and integration (MIM)”, impartido por la UAB y

las Universidades Ca'Foscari de Venecia y Montpellier III (2014-2019). Ha participado en veinte proyectos de investigación, nacionales e internacionales, en los que en diez de ellos ha sido su Investigadora Principal. Directora de diferentes Tesis doctorales, TFM y TFG. Ha desempeñado diferentes cargos académicos en su universidad. Autora de diferentes artículos, libros y capítulos de libros en su área de conocimiento e investigación. E-mail: [teresa.velazquez@uab.cat](mailto:teresa.velazquez@uab.cat).

**RICARDO CARNIEL BUGS**, es profesor Agregado en la UAB. Codirector del Laboratori de Prospectiva i Recerca en Comunicació, Cultura i Cooperació LAPREC y secretario del Observatorio Mediterráneo de la Comunicación (OMEC). Doctor en Comunicación y Periodismo (Universitat Autònoma de Barcelona), con Mención de Doctor Europeo. Licenciado en Comunicación Social – Periodismo por la Universidade de Santa Cruz do Sul (UNISC), Brasil. Imparte docencia en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UAB. Investigador en cerca de una decena de proyectos de investigación competitivos españoles y europeos y en dos proyectos de innovación docente financiados por la Unión Europea. Autor o coautor de más de 40 publicaciones: 18 artículos en revistas científicas indexadas, 12 capítulos de libro, así como otra decena de publicaciones derivadas de congresos, informes científicos, etc. Periodista con experiencia profesional en diversos medios de comunicación, especialmente en televisión. E-mail: [ricardo.carniel@uab.cat](mailto:ricardo.carniel@uab.cat)

**FECHA DE PRESENTACIÓN:** 15/06/2023 **FECHA DE APROBACIÓN:** 11/12/2023

## 1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se intenta establecer la relación entre cultura e identidad y sus intersecciones. En este sentido, la semiótica posibilita abordar la cultura desde una perspectiva simbólica como modelo de significados. Sustentar cuáles han sido los cambios y entrecruces de diferentes culturas como son las mediterráneas y las latinoamericanas se nos presenta como uno de los objetivos de este artículo. De la misma manera, descubrir las huellas y marcas presentes entre ambos universos culturales y simbólicos, centradas en la lengua común compartida y aquellos estilos arquitectónicos de origen hispanomusulmán, son también un objetivo de esta reflexión.

La pretensión es proponer algunas pautas para la indagación sobre este ámbito de estudio tan extenso.

Se sustenta teórica y metodológicamente esta propuesta en la noción de cultura (Lotman, Geertz, Thompson).

Nos parece de interés observar las diferentes manifestaciones culturales como textos. En este sentido, Lotman (1993) en una de sus diferentes definiciones de cultura, dice que

La cultura en su totalidad puede ser considerada como texto. Pero es sumamente importante subrayar que es un texto organizado de manera compleja, que se escinde en jerarquías de 'textos dentro de textos' y que forma, por lo tanto, una compleja trama con ellos. Dado que la misma palabra "texto" incluye en su etimología la idea del entramarse de los hilos del tejido, podemos decir que con una interpretación tal restituimos al concepto de "texto" su significado original (p.109)

Y también cuando habla del lenguaje del arte (Lotman, 1970) indica que

En el lenguaje del arte, con su doble finalidad de modelización simultánea del objeto y del sujeto, tiene lugar una lucha constante entre la idea acerca de la unicidad del lenguaje y la idea de la posibilidad de elección entre sistemas de comunicación artísticos en cierto modo equivalentes (p. 31).

En ese sentido, Talens (1978) con referencia al lenguaje artístico con relación al concepto de modelizante de Lotman (1970), dice que es secundario

... porque funda en ese segundo nivel del uso específico connotativo el carácter artístico de su comunicabilidad. Modelizante, porque, construido sobre el modelo de la lengua natural (y no necesariamente sobre la misma lengua natural), no remite a él para su decodificación, sino que construye, al construirse, su propio modelo (p. 34).

Y, volviendo a la noción de la cultura como texto, también Lotman y Uspenskij (1979),

Por lo general, la cultura puede representarse como un conjunto de textos; pero desde el punto de vista del investigador, es más exacto hablar de la cultura como mecanismo que crea un conjunto de textos como realización de la cultura (p.77)

Esta concepción de la cultura nos permite aplicarla a diferentes manifestaciones

culturales. En este sentido, Tomás Maldonado (2004), y en relación con la arquitectura, formula la siguiente pregunta “¿Es la arquitectura un texto? y nos dice que si se pregunta a un transeúnte por un edificio en la calle diría que no, pero que

... en cambio, si le hacemos esta misma pregunta a un arquitecto de estas mismas ciudades, la respuesta será seguramente un “sí” entusiasta. Un edificio, no es otra cosa que un texto, o sea, una suerte de escritura que, puede ser objeto de lectura. Frente a un edificio se está en condiciones de elegir un particular itinerario perceptivo. Y donde hay un itinerario, es lícito, siempre en sentido metafórico, hablar de lectura. Lo es también, con ciertos límites, teorizar la arquitectura como lenguaje, aun sabiendo que la arquitectura no puede ser considerada en sentido estricto, un lenguaje<sup>1</sup>.

Si la arquitectura puede ser considerada como un texto deberíamos pensar cuál sería la textualidad que la acompaña. Así, una obra arquitectónica responde tanto a la cohesión entre los elementos que conforman su construcción y las reglas que la unen al estilo de la obra, como a la coherencia para ser reconocida, no sólo por el estilo que emplea, sino por su función social, lo que va unido a la intención por la que esa construcción fue hecha, es decir, su finalidad y centrada en la comprensión y el sentido que le puedan otorgar los usuarios de la obra construida.

A su vez, esta obra construida se da en un contexto determinado, el cual responde a coordenadas espaciotemporales y que se relaciona con otras obras del mismo tipo en aras del interés que dicha obra pueda despertar.

Otra definición de cultura que nos parece pertinente es la que nos ofrece Geertz (2003) desde la perspectiva de la antropología interpretativa, en la que indica que la cultura

...denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. (p. 88).

En esta definición, Geertz habla de transmisión histórica y herencia y de sus representaciones simbólicas de todo aquello que llega como acervo cultural y enciclopedia que permite su comunicación.

Desde la sociología, Thompson (2002), y con acuerdos y disonancias con la concepción de Gertz, indica que

La cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos– en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias. (p. 197).

Y también, cuando define el análisis cultural como,

... el estudio de la formas simbólicas –es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativos de distintos tipos– en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio

de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas (p.203).

Un concepto que también nos interesa desarrollar es el de identidad, como discurso y realización de esas formas simbólicas. En ese sentido, es un proceso de construcción y definición de la mismidad mediante interacción simbólica presente en las narrativas construidas sobre los significados culturales compartidos. Pensar la identidad cultural como aquello que resulta de la interacción e hibridación de la cultura de pertenencia con aquellas otras con las que convive y se interioriza.

La relación entre cultura e identidad es entonces muy estrecha en cuanto ambas son construcciones simbólicas... Mientras la cultura es una estructura de significados incorporados en formas simbólicas a través de los cuales los individuos se comunican, la identidad es un discurso o narrativa sobre sí mismo construido en la interacción con otros mediante ese patrón de significados culturales. Mientras estudiar la cultura es estudiar las formas simbólicas, estudiar la identidad es estudiar la manera en que las formas simbólicas son movilizadas en la interacción para la construcción de una autoimagen, de una narrativa personal. La construcción de identidad es así un proceso al mismo tiempo cultural, material y social” (Escudero, Trujillo y Pérez, 2019:176).

Ello nos lleva a defender una posición positiva sobre la riqueza resultante de estas hibridaciones e interacciones culturales (Hall, 2001), lo que nos aleja de los esencialismos culturales en aras de un continuum transformador. Aquellas identidades culturales híbridadas de García Canclini (1990), o el conocimiento y la práctica de la propia cultura y de la cultura del otro, entendidas como campos y percepciones en permanente transformación (García Morales, 2008), también, la identidad.

De interés señalar aquí también, el recorrido que hace Brower (2014) sobre los diferentes planteamientos teóricos en torno a cultura y a identidad cultural.

Todas estas aportaciones nos permiten introducir el tema que deseamos desarrollar en estas páginas.

## 2. ALGUNAS PINCELADAS HISTÓRICAS Y SUS HUELLAS E IMPRONTAS

La relación de los pueblos y culturas latinoamericanas con aquellas otras provenientes del Mediterráneo y del mundo árabe es extensísima<sup>2</sup>. Una de las razones de estas hibridaciones culturales lo constituyen las migraciones y las diásporas de una zona a la otra.

Por otra parte, tenemos varias conquistas. Por citar dos, la árabe musulmana en España, durante ocho siglos, y la conquista de España en América Latina desde 1492, con la que se inicia la presencia árabe en el continente americano, los llamados moriscos (Pérez Álvarez, 2013; Martínez Almira, 2019) y se desarrolla durante los siglos XVI y XVII y algunas evidencias en el XVIII, fundamentalmente en la llamada Nueva España<sup>3</sup> y, con posterioridad, ya a finales del XIX y principios del XX, se puede hablar realmente de migraciones árabes. Para estas páginas nos interesa los primeros tres siglos.

Hay muchas otras manifestaciones culturales que podrían ser abordadas. Así la len-

gua, la literatura, el arte en sus diferentes manifestaciones, también aquellas otras técnicas como pueda ser la agrícola que da lugar a la gastronomía, los conocimientos de la navegación que da origen al léxico que se incorpora al castellano y otros aspectos que responden a otros oficios, como puedan ser los derivados de la carpintería o la albañilería en la construcción y, así como, los mosaicos pintados y su técnica. También, y como no puede ser de otra manera, aquellos mestizajes culturales, de usos y hábitos entre las culturas originarias de América Latina y las sociedades de un lado y otro del Atlántico. Estas hibridaciones, préstamos e incorporaciones han sido objeto de extensos estudios e investigaciones de especialistas, investigadores o ensayistas.

Para estas páginas abordaremos dos, la lengua común compartida y la arquitectura de estilo mudéjar. En ambas hay una componente común, el mestizaje.

## 2.1 LA LENGUA COMÚN COMPARTIDA

El castellano, como lengua común compartida, es heredero de la influencia léxica y semántica del árabe. También, y como tronco común, del griego y, por supuesto, del latín. A su vez, el castellano/español en contacto con las lenguas habladas en el continente americano se nutre de nuevos términos que se incorporan y amplían el léxico de éste.

Sobre estas incorporaciones al vocabulario y expresiones, así como, en otros aspectos de las influencias e hibridaciones, nos parece de interés las propuestas contenidas en el texto de Boris Handal (2004) en las que el autor hace un recorrido por aquellas palabras en español que tienen su origen en el árabe, así como, por aquellos ámbitos de las ramas del saber desarrolladas por los árabes-hispanos que han dejado su huella en la cultura española y europea y que, tras la conquista llegaron a América. De interés, también, el *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance* de Federico Corriente (1999), el *Diccionario de americanismos* de la RAE/ASALE (2010) y que, después de diferentes intentos por parte de muchos investigadores de un lado y otro del Atlántico<sup>4</sup>, se editó en 2010. Asimismo, la publicación de *Hablamos la misma lengua* de Santiago Muñoz Machado (2017), y para el asunto que nos ocupa, el autor indica que, durante los siglos XVI y XVII, los evangelizadores aprendieron las lenguas nativas o utilizaban intérpretes para difundir su doctrina. Estos aspectos contribuyen a la incorporación al castellano de palabras procedentes de estas otras lenguas, que nos asimila a lo ocurrido entre el árabe y el castellano. El trabajo de Santos Lobato (1994), aparte de ofrecer una excelente bibliografía, da cuenta del proceso de incorporación de estas lenguas en el castellano y cómo éste se enriqueció con ellas. Al igual que el texto de Carmen Marimón (2006) en el que hace una sucinta descripción sobre el español de América o el de Aleza y Enguita (2010) en el que los autores presentan un recorrido por las diferentes partes en las que se divide el estudio de la lengua y en la que, en todas ellas, se especifican las variadas sintácticas, morfológicas, pragmáticas y lexicales de las lenguas habladas en América e incorporadas al espacio común. Destacamos especialmente para el tema de las hibridaciones e incorporaciones de las que hablamos, el capítulo 1, Introducción (pp. 24-51), a cargo de los coordinadores, el capítulo 6, Léxico y formación de palabras (pp. 261-315), a cargo de Enguita y el cap. 7, La lexicografía del español de América (pp. 317-374), a cargo de Alejandro Fajardo Aguirre y David Giménez Folqués.

Sirvan estas referencias como soporte a esta reflexión pues nos parecen de impor-

tancia para lo expuesto hasta el momento, aunque, evidentemente, el campo de estudio sobre este asunto es vastísimo. Desde ámbitos disciplinares como pueda ser la historia de la lengua española, la dialectología, la fonética y otros campos, por lo que son muchos los trabajos e investigaciones producidos en el espacio Iberoamericano.

## 2.2 LA ARQUITECTURA Y EL ESTILO MUDÉJAR

Otro aspecto sobre el que nos queremos fijar en este trabajo, lo encontramos en la arquitectura de ambas latitudes

En cuanto al arte, nos centramos en aquella arquitectura desarrollada a partir del S.XVI, especialmente el llamado arte mudéjar (Angulo Íñiguez, 1962)<sup>5</sup>, del que se encuentran vestigios sobre todo en construcciones religiosas, civiles y fortalezas y que se extiende hasta el S. XVII y alguna pervivencia en el S. XVIII. Estas construcciones también aparecen en la Isla Canarias (Marrero Alberto, 2020) a partir de finales del S.XV y durante el S.XVI y siguientes. Un ejemplo se puede ver en las construcciones religiosas y civiles en la ciudad de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife), donde, después de la salida desde Palos de la Frontera (Huelva), fue Canarias punto de partida para América.

Los elementos más habituales de lo que se llama arte mudéjar o morisco en la arquitectura que pasan a la Nueva España (López Guzmán, R., 2007, 2008; Chicuri Lastra, 2013) fueron los arcos en punta, arco en herradura los alfiles, artesonados, listeles paralelos de tradición almohade y alfarjes y, muy importante, la ornamentación con fines decorativos que se podían encontrar en la yesería realizadas por los alarifes que eran los albañiles, maestros de obra o arquitectos. También, las celosías, azulejos, rejas, balcones y techos.

Manifestaciones de este arte en encuentran en República Dominicana, Cuba, México, Centro América, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil. Aquí nos referiremos al mudéjar en Hispanoamérica.

Hay obras de gran importancia para el análisis de este estilo artístico. El trabajo de Mamani Fuentes, F. (2022) presenta un interesante y documentado recorrido por las manifestaciones y presencia del arte mudéjar en América Latina. Hay dos obras imprescindibles desde la Historia del Arte que deben ser referidas en este apartado en relación con este tema y que son recogidas en todos los documentos consultados. Uno es el *Arte mudéjar en América* de Manuel Toussaint, obra publicada en 1946 y la otra es *Historia del Arte Hispanoamericano*, de Ángulo, Marco y Buschiazzo, en tres volúmenes y publicada entre 1945-1956. Sobre esta última obra, la reflexión que aporta Rafael López Guzmán (2007), entre otros aspectos, realiza una revisión exhaustiva sobre ésta que ilustra los principales ejes de la obra.

El libro coordinado por Rafael López Guzmán y Gloria Espinosa Spínola (2003, pp. 13-221 y 251-305), hacen un recorrido ponderado y muy exhaustivo de las manifestaciones del arte mudéjar en América, acompañado de ilustraciones, como puedan ser fotografías, diseños y planos de dichas construcciones.

Por lo expuesto hasta ahora, estas páginas se centran en analizar estas manifestaciones artístico-arquitectónicas por lo que no nos referiremos a la incorporación del estilo renacentista durante ese periodo, ni al Nuevo mudéjar o al neoárabe, testimonios de los

siglos S.XIX y XX. Para este aspecto, y por citar algunos trabajos nos parecen de interés, el coordinado por López Guzmán y Gutiérrez Viñuales (2016) y Gutiérrez Viñuales (2003 y 2016) y el Souza Rocha (2018).

### 3. LAS MANIFESTACIONES DE LA CULTURA SIMBÓLICA Y SUS HUELLAS EN LA ARQUITECTURA. UNA PROPUESTA DE INDAGACIÓN

Las concepciones de cultura que hemos expuesto dan lugar al concepto de cultura simbólica, lo que nos sitúa en el espacio de la semiótica.

Concordamos con García Bueno y Medina Granados (2019, p. 24-25) en la consideración de la arquitectura como lenguaje por lo que, para su análisis, las categorías semióticas son pertinentes.

Así, para Lotman (1996),

La palabra «símbolo» es una de las más polisémicas en el sistema de las ciencias semióticas. La expresión «significado simbólico» se emplea ampliamente como un simple sinónimo de signicidad. En los casos en que existe alguna correlación entre la expresión y el contenido y—lo que se subraya especialmente en este contexto— esa relación es convencional, los investigadores hablan a menudo de función simbólica y de símbolos. Al mismo tiempo, ya Saussure contrapuso los símbolos a los signos convencionales, subrayando en los primeros el elemento icónico. Recordaremos que, en relación con esto, Saussure escribió que una balanza puede ser un símbolo de la justicia, puesto que contiene icónicamente la idea de equilibrio, pero un carretón, no.” (pp. 101-108)

Lotman nos permite fijarnos en todas aquellas manifestaciones artísticas mudéjares para hablar de los significados simbólicos que se puedan derivar de las mismas.

En este sentido, nos parece de interés el análisis que hace Brower (2014) sobre la identidad cultural desde una perspectiva semiótica en su lectura de Lotman.

A su vez, la semiótica nos permite contextualizar la obra arquitectónica y dotarla de significado. La propuesta de Claudio Guerri (2015, 2019) nos ilustra sobre este aspecto cuando habla del Nonágono Semiótico<sup>6</sup> y, en el apartado “5. Del signo Arquitectura” (Guerri 2019, p 6), presenta una Tabla 2 que retoma de Guerri et al. 2016, p.32, en la que aplica la tricotomía peirciana, en la que la Forma es el Diseño, la Existencia es la Construcción y el Valor es la Habitabilidad.

El hecho de concebir de esta manera la arquitectura nos facilita aplicar estas categorías al objeto que presentamos en estas páginas.

Así, entre las diferentes posibilidades de utilizar un determinado estilo artístico se opta por el mudéjar. Podríamos pensar la construcción y sus elementos como representamen; a su vez, se actualiza en construcciones concretas como objeto; para, en un tercer nivel, conferirle el valor de ley para su interpretación como elemento mediador simbólico que nos remite al mudéjar en sus diferentes manifestaciones. Lo que nos lleva a aquellas connotaciones de incorporación, hibridación, mestizaje, representación de estatus, poder.

De Geertz (2003), y de interés para este artículo, destacamos su concepción de la

cultura como concepto semiótico. Así,

El concepto de cultura que propugno es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la misma ha de ser, por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. Pero semejante pronunciamiento, que contiene toda una doctrina en una cláusula, exige en sí mismo una explicación (p.20) ... Pero se trata de una meta a la que se ajusta peculiarmente bien el concepto semiótico de cultura. Entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa (p.27)... todo el quid de un enfoque semiótico de la cultura es ayudarnos a lograr acceso al mundo conceptual en el cual viven nuestros sujetos, de suerte que podamos, en el sentido amplio del término, conversar con ellos (p. 35)

Veamos como esta concepción de la cultura como concepto semiótico y de la Semiótica como ciencia interpretativa nos permite acercarnos a la interpretación de las diferentes manifestaciones del arte mudéjar sobre el que nos referimos en este apartado. Hay que decir que el arte mudéjar, por el uso de la madera, las formas geométricas, las representaciones vegetales que lo distinguen, fue de fácil asimilación.

Comencemos por el espacio privado. En las construcciones de las casas, aparte de los materiales se incorporaba un zaguán que daba lugar a un patio central que funcionaba como jardín interior y en torno al cual se desarrolla la vida de aquellos que la habitaban, elemento similar a las construcciones árabes de este tipo para las que, el espacio de lo privado familiar e íntimo era un rasgo diferencial. Este tipo de construcción representaba simbólicamente, el poder de sus moradores y les asimilaba a la tan deseada hidalguía.

A su vez, las construcciones religiosas, cuyo relato arquitectónico fue realizado por los órdenes religiosos de mano de los franciscanos, agustinos, dominicos y mercedarios, con la finalidad de evangelizar a las poblaciones indígenas y cuya materialización quedó reflejada en las edificaciones de diferentes iglesias y conventos. En todas ellas, el estilo y el arte mudéjar fue el elegido con las variantes de las simbologías cristiana. Los artesonados realizados y las formas geométricas son un claro ejemplo de la riqueza de la incorporación, diríamos, hibridación de lo árabe con lo cristiano, cuyo elemento simbólico a destacar es que esa estética era la que correspondía a un templo sagrado. Por otra parte, y como elemento importante de la relación entre los frailes y la población indígena, es el hecho de incorporar en las construcciones de los templos, entre otros aspectos, los atrios, lo que facilitó dicha relación.

Por último, las construcciones civiles o militares, como podían ser las sedes de los gobiernos o las fortalezas. Si bien esta últimas contienen pocos elementos mudéjares, por ejemplo, las torres. Encontramos una interesante y sustentada descripción de este tipo de

construcción en López Guzmán y Espinosa Spínola (2003, pp. 49-76). Por su parte, las sedes o casas de los gobernadores son muy similares a las moradas de particulares. Al igual que en España, estas construcciones contenían similitudes con los palacios árabes, dado que incorporan elementos de confortabilidad y de espacio de bienestar. Simbólicamente reflejan poder.

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

En este espacio hemos pretendido exponer algunas pautas o guía para abordar los intercambios culturales desde una perspectiva simbólica.

Para ello, hemos propuesto dos objetos a observar. El primero, las incorporaciones a la lengua de aquellos léxicos y rasgos identitarios culturales que provienen de diferentes cosmovisiones, como puedan ser el léxico árabe y el de las lenguas amerindias al castellano/español. El segundo, tomado desde el estilo mudéjar e incorporado a diferentes construcciones de carácter, religioso y civil.

En estas páginas se ha apostado por tomar la arquitectura y las construcciones de estilo mudéjar como texto que remite a su textualidad y que pertenece a un universo cultural simbólico. Asimismo, la perspectiva semiótica peirciana permite aplicar su triconomía para abordar el análisis de estos textos tan especiales.

La pretensión ha sido la de presentar una aproximación sintética con el fin de esbozar un camino posible para indagar y aplicar las categorías empleadas a este objeto de estudio.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Véase: <https://pdfcoffee.com/qdownload/es-la-arquitectura-un-texto-tomas-maldonado-3-pdf-free.html>

<sup>2</sup> En estas páginas nos fijamos en la presencia de los pueblos mediterráneos en Latinoamérica, fundamentalmente, de ascendencia árabe.

<sup>3</sup> El virreinato de Nueva España se dividía en reinos y capitanías generales. Así, a lo largo del Siglo XVI, los reinos fueron México Temixtitán (1527), Nueva Galicia (1530), Santo Domingo (1535), Guatemala (1540), Nueva Vizcaya (1562), Nuevo León (1569), Santa Fe de Nuevo México y las capitanías generales de Santo Domingo (1535), Yucatán (1565) y Puerto Rico (1582); en el Siglo XVII, el reino de Nueva Extremadura (1674); en el Siglo XVIII el reino de Nuevo Santander (1746) y la capitanía general de Cuba (1777).

<sup>4</sup> Humberto López Morales en su artículo titulado «Diccionario de americanismos», publicado en el *Anuario del Instituto Cervantes El español en el mundo* de 2010-2011, da cuenta de la gestación de este diccionario. El Anuario, además cuenta con otros muchos artículos que resultan de interés para este texto.

<sup>5</sup> El capítulo XIX titulado Arte árabe y mudéjar da cuenta de las especificidades de este arte. Para estas páginas nos interesa el apartado titulado Arquitectura mudéjar, pp. 448-459 pues expone las características de este estilo arquitectónico y los elementos que lo componen.

<sup>6</sup> De interés para lo que exponemos en este apartado es el cuadro I “Diagrama del Nonágono Semiótico con los nueve aspectos del signo” (Guerra 2015, p.3) y la Tabla 1: Diagrama del Nonágono Semiótico con sus nueve aspectos del signo (Guerra, 2019, p.4)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEZA IZQUIERDO, M. Y ENGUITA UTRILLA, J.M. (coords.) (2010). La lengua española en América: normas y usos actuales. Universitat de València. Accesible en: <https://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf>
- ANGULO ÍÑIGUEZ, D. (1962). *Historia del arte*. Tomo I. Distribuidor E.I.S.A., 4ª ed. <https://www.academia.edu/33721077>
- ANGULO ÍÑIGUEZ, D., MARCO DORTA, E. Y BUSCHIAZZO, M.J. (1945-1956). *Historia del arte hispanoamericano*, 3 Vol. Salvat. [https://www.persee.fr/doc/arss\\_0335-5322\\_1980\\_num\\_35\\_1\\_2100](https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1980_num_35_1_2100)
- BROWER BELTRAMIN, J. (2014). Aportes semióticos para la comprensión de la identidad cultural. *Opción*, Año 30, No. 73, pp. 47-68.
- CORRIENTE, F. (1999). *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromanca*. Gredos.
- CHICURI LASTRA, A. (2013). Influencias del arte mudéjar en la arquitectura colonial cubana. *Isimu*, 16, pp. 155-168
- ESCUADERO GONZÁLEZ, R.A.; TRUJILLO HOLGUÍN, J. A.; PÉREZ PIÑÓN, F. A. (2019). Identidad y cultura: Un viaje a las raíces Raramuri. En: *Boletín Redipe*, Vol. 8, (6), 174-184.
- GARCÍA BUENO, A. Y MEDINA GRANADOS, K. (2019). *La semiótica en la arquitectura. El lenguaje arquitectónico*. Editorial Universidad de Granada.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo.
- GARCÍA MARTÍNEZ, A. (2008). La influencia de la cultura y las identidades en las relaciones interculturales. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, Año 12, núm. 22, 16 pp. <https://revistakairos.org/>
- GEERTZ, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, 12av. edición. (Obra original publicada en 1973)
- GUERRI, C. (2015). Nonágono Semiótico, por qué, para qué, para quién. *VI Jornadas "Peirce en Argentina"*, pp.1-8.
- (2019). Nonágono Semiótico: un modelo operativo para la investigación cualitativa. *VIII Jornadas "Peirce en Argentina"*, 8 páginas.
- GUERRI, C. et al. (2014). *Nonágono Semiótico. Un modelo operativo para la investigación cualitativa*. EUDEBA y Editorial UNL
- GUTIÉRREZ VIÑUALES, R. (2003). El Hispanismo como factor de mestizaje estético en el arte americano (1900-1930). *Iberoamérica Mestiza. Encuentro de pueblos y culturas*, pp. 167-185. Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior-SEACEX. ISBN: 84-88295-55-3.
- (2016). Identidades españolas en América a través del arte y la arquitectura. Escenarios de entresiglos (1890-1930) y prolongaciones en el tiempo. *Historia y Política*, 36, 121-210
- HALL, S. (2001). *La identidad cultural en la Posmodernidad*. Cátedra.
- HANDAL, B. (2004). La Cultura Hispano-Árabe en Latino América. *Polis: Revista Latinoamericana*, Núm. 9, 9 páginas.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. (2007). Los estudios sobre arte mudéjar en América. *30 años de mudejarismo. Memoria y futuro (1975-2005): actas {del} X Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel, 14-16 septiembre 2005. Centro de Estudios Mudéjares pp. 695-712. ISBN 978-84-96053-26-7.
- (2008). El mudéjar de Granada y su proyección en América. María del Carmen Lacarra Ducay (Coord.) *Arte mudéjar en Aragón, León, Castilla, Extremadura y Andalucía*, pp. 261-295. Instituto Fernando El Católico (IFC). Colección de Actas.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. Y ESPINOSA SPÍNOLA, G. (2003). *Historia del Arte en Iberoamérica y Filipinas: Materiales didácticos II: Arquitectura y Urbanismo*. Editorial Universidad de Granada. ISBN: 84-338-3044-9.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. Y GUTIÉRREZ VIÑUALES, R. (coords.) (2016). *Alhambra. Arquitectura neoárabe en Latinoamérica*. Almed. ISBN: 978-84-15063-73-5.

- LÓPEZ MORALES, H. (2010-2011). El Diccionario de americanismos. *Anuario del Instituto Cervantes. El español en el mundo*, 2010-2011. Instituto Cervantes, pp. 213-254. ([https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_10-11/el\\_espanol\\_en\\_el\\_mundo\\_anuario\\_instituto\\_cervantes\\_2010-2011.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_10-11/el_espanol_en_el_mundo_anuario_instituto_cervantes_2010-2011.pdf))
- LOTMAN, I.M. (1978). *La estructura del texto artístico*. Istmo.
- (1993). El texto dentro del texto. Yuri M. Lotman *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*, 9, pp. 96-111. Gedisa.
- (1996). *La semiosfera I*. Cátedra.
- LOTMAN, I.M. Y USPENSKIJ, B.A. (1979). Sobre el mecanismo semiótico de la cultura. *Semiótica de la cultura*. Jurij M. Lotman y escuela de Tartu, pp.67-92. Cátedra,
- MALDONADO, T. (2004). *¿Es la arquitectura un texto? y otros escritos*. Ediciones Infinito. (<https://pdfcoffee.com/qdownload/es-la-arquitectura-un-texto-tomas-maldonado-3-pdf-free.html>)
- MAMANI FUENTES, F. (2022). Historiografías entrecruzadas. La construcción del término “arquitectura mudéjar” en América. Prieto Ustio, Ester (ed.). *La construcción de imaginarios. Historia y cultura visual en Iberoamérica (1521-2021)*, pp111-128. Ariadna Ediciones.
- MARIMÓN LLORCA, CARMEN (2006). El español en América: de la conquista a la Época Colonial. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Accesible en: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-espaol-en-amrica-de-la-conquista-a-la-poca-colonial-0/html/00f4b922-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_0\\_](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-espaol-en-amrica-de-la-conquista-a-la-poca-colonial-0/html/00f4b922-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0_)
- MARRERO ALBERTO, A. (2020). Perspectivas sobre el arte mudéjar en Hispanoamérica y las Islas Canarias. Definición y reformulación. *Atenea (Concepción): revista de ciencias, artes y letras*, pp.79-95. Accesible en: <https://doi.org/10.29393/At521-6PAMA10006>
- MARTÍNEZ ALMIRA, M.M. (2018). Introducción. *Musulmanes en Indias. Itinerarios y nuevos horizontes para una comunidad bajo sospecha*. UNAM-Instituto de Estudios Jurídicos, pp. 5-32.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1988). *El español de América*. Fondo de Cultura Económica
- MUÑOZ MACHADO, S. (2017). *Hablamos la misma lengua. Historia política del español en América, desde la Conquista hasta las Independencias*. Crítica.
- PÉREZ ÁLVAREZ, M.A. (2013). Un nuevo mundo para los moriscos. *Revista de Estudios Extremeños*, Vol. 69, núm. 2, pp. 1.055-1.068.
- RAE Y ASALE (2010). *Diccionario de americanismos*. Santillana.
- SÁNCHEZ LOBATO, J. (1994). El español en América. Jesús Sánchez Lobato e Isabel Santos Gargallo (coord.). *Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del IV Congreso Internacional de ASELE*, pp. 553-570. Sociedad General Española de Librería (S.G.E.L.)
- SOUZA ROCHA, M. (2018). La arquitectura de inspiración árabe en Chile durante el Siglo XX: El caso de la Casa Giménez de Antofagasta y sus referencias al neomudéjar de Sevilla. *Revista Notas Históricas y Geográficas*, Núm. 20, enero, junio, pp.250-276.
- TALENS, J. (1978). Práctica artística y producción significativa. Notas para una discusión. J. Talens y otros *Elementos para una semiótica del texto artístico. Poesía, narrativa, teatro, cine*, pp. 17-60. Cátedra.
- THOMPSON, J.B. (2002). El concepto de cultura. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, cap. 3, pp. 183-240. Universidad Autónoma Metropolitana, 2ªed., 1ªreimp. (edición original en inglés 1990)
- TOUSSAINT, M. (1946). *Arte mudéjar en América*. Editorial Porrua